EL CANCIONERO DE LIMA

N.° 24

LIMA—1900

IMPRENTA LEDESMA -- VALLADOLID, 85

"EL CANCIONERO DE LIMA" N.° 24

LA RECAUDADORA

DE LA REVISTA

GENTE ALEGRE

Estrenada con gran éxito en el Olimpo.

Del popular autor nacional

— *Dr. Pedro F. Revoredo.* —

HABANERA

I

Soy la Recaudadora
de los impuestos en general,
y cobrar los derechos
de los consumos solo es mi afán,
es por esto señores
que con codicia todos me ven
y hay muchos caballeros
que mis conquistas quieren hacer.

Cual tabaco gusto,
el ópio suelo dar,
como alcohol mareo
y yo soy pura sal

á todo cobro impuesto,
y hasta por respirar
me paga el pobre pueblo
que felicidad.

Y así al gobierno
le puedo dar,
todo el dinero
que necesita para gastar;
que inmenso es para mí,
ver al gobierno
con mís esfuerzos, firme y feliz.

II

Tengo yo una chiquilla
lo que es curioso para mi edad,
llamada Compañía
Recaudadora Municipal,
y aunque la pobrecita
recien gatea puedo ofrecer
que en un plazo muy breve
con todo Lima tendrá que hacer.

Licencias y alumbrado,
instrucción y además,
mercados, sisas, teatros,
en todo intervendrá;
veredas y calzadas,
de nuestra ciudad,

caminos, puentes y obras
y mil cosas más.
Cuantos trabajos
va á fomentar,
la Compañía
Recaudadora Municipal
y que adoquines
nos clavará;
con las entradas de que disponga
La Sociedad.

—MARINA—

J.—Costa la de Levante
playa la de Lloret,
dichosos los ojos
que os vuelven á ver.
Coro—El cielo á esta orilla
te trajo con bien,
de amigos que te aman
recibe la prez.

J.—No es verdad que con la ausencia
del amor, se extingue el culto,
si en el alma vive oculto,
es un fuego que no apaga
la distancia más remota,
un fanal que el mar azota
sin matar su luz jamás.

Pascual, amigos míos,
¿Marina donde está?

P.—Por tu felíz arribo
al templo se fué á orar;
ya vuelve, Jorge, mírala;
corriendo viene acá.

J.—¿Rogaste por tu hermano?
tus lágrimas quizá
las iras aplacaron
del pérfido huracán.

—

Al ver en la inmensa
llanura del mar,
las aves marinas
con rumbo hácia acá;
siguiendo envidioso
su vuelo fugaz,
suspiros del alma
mandaba á mi hogar.

A beber, á beber, á tomar
la espuma del licor,
que el vino hará olvidar
las penas del amor.

—

SEGUIDILLAS

Roque—No enseñes en la playa
la pantorrilla,

que hay muchos tiburones
junto á la orilla;
y es una pesca
en que van asechando
la carne fresca.

Coro—La niña que á la mar
se va á bañar los piés
procúrese guardar
que no la pique un pez.

Roque—La luz abrazadora
de tus pupilas,
me está poniendo el cuerpo
como una anguíla
y es una brea
que mi sangre y mis huesos
calafatea.

Coro—Azotes con él
azotes con él,
con ese hablador
con ese hablador.

—Dichoso aquel que tiene
su casa á flote,
aqui en el mar le mece
su camarote;
oliendo á brea
al arrullo del agua
se balancea.

DE MADRID A PARIS

TERCETO DE LAS CIGARRERAS

—A mí me llaman la Chata
—A mí la de Lavapiés.
—A mí me llaman la pelos
Las tres—Me paece que somos
pa un banco las tres.

Ay! que gracia tenemos
¡Ole que sí!
Cigarreras y chulas
las de Madrid.

—Yo soy la que hago los puros
—Lo que hago yo es engomar,
—Y yó la que hace pitillos
mezclaos con pelos
y migas de pan.

Las tres—Ay! que gracia tenemos
¡Ole que sí!
Cigarreras y chulas
las de Madrid.

Y va usté á ver
y va usté á ver,
lo que las cigarreras
saben hacer.

Cuando se arma bronca en casa,
que siempre se arma casi á lo mejor,
en seguida se lo cuentan
por el *tilefono* al Gobernador.
Y viene el hombre
todo *asustao*
con todo eso
que le han *contao*;
y al vernos dice:
—Válgame Dios!
con estas chicas
no me atrevo yo.

TAMBOR DE GRANADEROS

COPLAS DEL MILAGRO

Erase un labrador muy devoto
que un pedazo de tierra tenía
tan estéril, que no producía
ni ocho granos de trigo candeal.
Cuanto el hombre sembraba otro tanto
le pudría aquel suelo maldito
hasta que un día al padre Benito
el remedio pidió de su mal.
Nuestro padre soltó dos latines
y el labriego se fué tan contento,
y al volver al campo ¡oh portento!
¿como el suelo direis que encontró?
—¿Todo verde?

—Mejor todavía!
—Con Espigas?
—Jesùs que inocentes!
Con cien mil empanadas calientes!
que el milagro del santo amasó.
—¡Que milagro! ¡cielos! ¡oh!
—¡Que milagro! ¡cielos! ¡ah!
—Como miento! cielos! yo!
No hay mayor prodigio ya
No hay mayor embuste ya!

II

Erase una muchacha bonita
que aspiraba casarse y en vano,
pues ninguno le daba su mano
y se le iba pasando la edad.
Aburrida de ver que los hombres
despreciaban su bello palmito
vino en súplica al padre Benito
y un esposo pidió por piedad.
Nuestro Padre soltó dos latines
con el santo fervor que le abraza
y al volver compujida á su casa,
que direis que la chica encontró?
—Pretendientes
—Pues vaya un milagro!
—Cinco novios,
—Motivos de riñas.
Un marido la suegra y seis niñas
y un chiquito que amante crió.
Que milagro, cielos! etc.

LA ANICETA

Quiéreme Aniceta hermosa
ámame sol de la tierra,
ó si nó tus ojos cierra
que me mata tu mirar.

Y es muy grato navegar
sobre un lago cristalino
llevando su ángel divino
bajo el cielo y sobre el mar.

Sentado en la popa voy
al lado de mi querida,
ella me endulza la vida
cual placeres le doy yo.
Y es muy grato etc.

Yo te adoro desde el dia
que te ví por vez primera,
y no puedo aunque quisiera
dejarte de idolatrar.
Y es muy grato etc.

LA PARTIDA

Voy á partir, oh dulce amiga,
mi triste suerte lo quiere así,

patria y honor todo me obliga
mi corazón se queda aquí.

Oigo el clarín de la victoria,
voy á partir, ay! que dolor,
forzoso me es aspirar gloria
sacrificando mi puro amor.

De amor y patria el sacro nombre,
mi corazón se siente arder,
aunque la muerte á mí me asombre
sólo sé amar, sólo vencer.

Busco á mi amada y no la encuentro
para elegir la bella flor,
ya del clarín de la victoria,
ya de los mirtos del cruel amor.

EL CIPRÉS

(Música de don José Risueño)

Si por mi tumba
pasas un día
y amante invocas
el alma mía.
Verás un ave
sobre un ciprés;
habla con ella
que mi alma es.

Si tú me nombras,
si tú me llamas,
si allí repites
que así me amas,
Dá oído al viento
dentro el Ciprés,
y con él habla
que mi alma es.

Pero si esclava
ya de otro dueño
turbas é insultas
mi último sueño,
¡Guárdate, ingrata,
de ir al Ciprés!
huye su sombra
¡que mí alma es!
¡Huye del ave
y huye del viento,
de toda forma
de todo acento!
Ay!... pero es vano!...
doquier estés,
verás la sombra
de este Ciprés!

EL CHACHO MORENO

Tengo yó un chacho moreno
que me camelga con gracia.

más salado que mil sales
más dulce que la miel blanca.
Ay! moreno, ay mi alma,
ay camélame con gracia.

Mira chacho que no quiero
que á picos pardos te vayas,
porque tu chacha te quiere
con más zandunga y más gracia.
Ay moreno etc.

A las niñas de mis ojos
les tengo de castigar,
para que sepan mis ojos
de quién se han de enamorar.

A un peñasco dí mis quejas
por ver si me consolaba,
que la que se halla celosa
hasta con las piedras habla.
Ay moreno etc.

Una palabra me diste
la que no me cumplirás,
mas yó cumpliré la mia,
de no olvidarte jamás.

LA AUSENCIA

La mujer á quien fino yo amaba
ya mis ojos no la verán más:
de ausentarme quizá para siempre
ha llegado el momento fatal.

«Oh momento terrible y funesto
«que inhumano nos va á esperar!
«más valía haber sido infelice
«que gozar de una dicha fugaz».

Por mi patria, mi honor y decoro
Orgulloso me atrevo á jurar,
que la llama que ardió por tu amor
ninguna otra podrá profanar.
¡Oh momento etc.

Oh querida, es llegado el momento
en que el hado nos va á separar,
pero siempre tu imágen hermosa,
en mi pecho grabada estará.
¡Oh momento etc.

CONSEJO AMOROSO

No te aflijas corazón
del mal que remedio tiene,

que olvidar una pasión
es fácil para quien quiere.

Vamos á una corazón,
olvidemos á esa ingrata,
que si su rigor nos mata
borremos esa pasión.

Corazón que en tu tormento
vives tan disimulado,
que quien te vé tan callado
presume que estás contento.

Corazón, ¿de què estás triste
de qué tienes que quejarte?
si al mundo naciste libre
¿para qué te cautivaste?

Resuélvete, corazon;
á padecer, sin cesár,
si tal suerte te ha tocado
te queda sólo llorar.

EL SUFRIMIENTO

Yo sufro mucho y el corázon me duele
me duele tanto que agonizo ya,
no hay en el mundo quien triste me (conzue'e
no hay quien alive mi dolor fatal.

Como el turpial en silenciosa selva.
llora sus penas, llora su horfandad,
así también mi espíritu abatido.
no tiene menos que llorar, llorar!

Quiero morir y abandonar el mundo,
no quiero dichas ni p'aceres ya,
quiero morir porque sin duda el cielo
tiene vedado para mi el placer.

Si otro amante te prometiera
ó te dijera que soy traidor,
dile que es falso, que es embustero
como el lisonjero vil seductor.

LA DECLARACION

Me amas? dime que me amas,
dime que me amas como yo te amo,
dime que sientes ¡ay! lo que yo siento
por ese Dios, que desde allá nos vé.

Mi alma será de Dios cuando yo muera
mas mientras viva, tu serás su dueno
tú que eres el angel de mis ensueños
eres el Dios á quien adoro yo.

Perdon, querida, en vano he luchado
contra ese fuego que mi pecho abraza

mi corazon de amor se despedaza.
y sucumbe y se rinde á tanto amor.

Amor inmenso que rompe el pecho,
amor de fuego que abraza el alma.
amor intenso que troca mi calma,
amor que solo tu lo tendrás.

LA MORENA

Si me pierdo que me busquen
hácia el sol del medio dia
donde nacen las morenas
y la sal de Dios se cria.

Ay morena, morena
morena de mi corazon,
un beso y me aparto
dámelo por Dios.

Al amante que se casa
con una mujer bonita,
hasta que no llega á vieja
el susto no se le quita.

El prójimo que se muere
sin querer á una morena
se va de este mundo al otro
sin saber lo que es canela.
Ay morena, morena etc.

VALS

I.

Tú tienes diamantes y perlas
tù tienes belleza y virtud,
tus ojos miran y matan
¡ay que más! ay que mas quieres tù.

CORO

Asì, así, asì,
así como eres te quiero
asì, así, asì
asì como eres te adoro.

De Cádìz al puerto
un salto pegué
tan solo por verte
la punta del pié.

Así, así, así,
así como eres te quiero,
así, así, así,
así como eres te adoro.

II.

Tú sabes que siento en mi pecho
un fuego que amor se llamó
tú sabes que nadie en el mundo
te puede querer mas que yo.
De Cádiz etc.
Asì, así, así etc.

III

Tu tienes, muger hechicera,
unos labios de rosa ó coral,
tus mejillas envidia cualquiera
que mas quieres muger celestial.
De Cádiz etc.
Asì, así así etc.

Tú tienes de Apolo la lira,
tú tienes de gracia un caudal
por eso es que el mundo te admira
que màs quieres mujer celestial.
De Cádiz al puerto etc.
Así, asì, así etc

EL TONGUITO

Pues con licencia
de los señores
una aventura
voy á contar,
que me ha pasado
en noche oscura
cuando á una rubia
fuì á conquistar.

Salí de casa
muy presuroso,
muy pretencioso

muy bien peinado,
buen terno nuevo
calzado bueno,
rico sombrero,
rico gaban.

Como la noche
estaba oscura
y fuerte lluvia
se desprendió;
se puso el suelo
tan resbaloso
que hasta mi tongo
se me mojó.

Con mi tonguito
todo abollado
del cruel porrazo
que le pegué,
fuime á la casa
de mi adorada
y por desgracia
no la encontré.

Hablele á un tuno
que allí estaba
y por mi amada
le preguntê,
mas el me dijo
con tono airado

que esta mañana
de otro se fué.

Por Dios señores
de mis amores
soy un Tenorio,
soy un Don Juan,
y hoy pues en pago
de mis amores
calabazasos
solo me dan.

SOBRE LAS OLAS

I,

Cuando el limpio sol
el crepúsculo tiende en el mar,
y en el cielo azúl,
mil estrellas se vé brillar;
Cuando dulcemente
la luua asoma su faz
sobre el mar sereno,
cuán dulce es entonces bogar

II.

Ven linda niña por Dios
que mi alma te busca en su afán
olvidemos las penas los dos
á los blandos arrullos del mar

III.

Sobre las olas
al dulce vaiven,
solo á tu lado
feliz yo seré;
Pues de tus ojos
divinos salió
rayo ardiente
que el alma abrazó.

IV.

Misterioso poder
puso el cielo en tí
tu sonrisa es la dicha,
tu mirar es de hurí.
No te apartes jamás,
no te alejes de mí,
porque yo sin tus ojos,
no puedo vivir.

V.

Desde hoy te juro,
ser tu esclavo, siemore fiel
dulce cadena
que yo bendeciré
Todo mi anhelo es
tu dicha labrar
y al puerto llegar
de la felicidad.

ESCLAVO DE AMOR

I

¿Para qué sirve ser bella
si no es para ser amada?
el amor es una estrella
en una noche cerrada.
Ilumina en dulce calma
el cielo de la ilusion
y nos arrebata el alma
restituyendo la calma
al sediento corazón,
al sediento corazón,
al sediento corazón.

II

Todo lo que nos agita
y nos mueve en esta vida
y todo lo que palpita
y lo que á sentir convida
se origina en la esperanza
de esta dulce sensación
á que solo se alcanza
que es la suprema bonanza
por la divina elección,
por la divina elección,
por la divina elección,

III

Ante la puerta que abri
por donde tu amor salió
Nadie, como yo sentí,

podrá decir que sintió
y aunque el amor se acabó
y por ello me afligí
no temas responda yo,
cuando deba decir sí
sencillamente que nó,
sencillamente que nó,
sencillamente que no.

ABANDONADA

Iba una niña por la montaña
iba diciendo que hará mi amor
talvez ingrato mientras que lloro
le dás á otra tu corazón

Ziñó la noche con sus regalas
vistió de luto negro crespón
la pobre niña enamorada
llamó á su amante no contestó

El llanto amargo por las mejillas
de la zagala pronto corr ó
iba llorando, se preguntaba
que hará mi dueño, que hará mi amor.

Bajo de un árbol de verdes copas
Rindiole el sueno-lecho buscó

la pobre niña abandonada
buscó á su amante no lo encontró

Al tercer día la hallaron muerta
los pastorcillos del derredor
y entre sus manos ten el retrato
da aquel ingrato que la olvidó.

Niña inocente tu no has sabido
la triste historia de esta pasión
que el que suspira luego descanza
en el sepulcro del corazón.

LAS CADENAS.

Si las cadenas con que me ligas
posibles fueran el desatar,
mis pesadumbres tuvieran fin
y recobrase mi libertad.

Vivir sin tí, ya no es vivir,
estar sin tí ya no es estar,
porque arrastrando duras cadenas
solo el morir me resta ya.

Cruel dolor que me atormenta
mi vida triste acabará,
sin la esperanza que me alimenta
solo el morir me resta ya.

TANGO

Quieren escuchar un tanguito muy salau
Que hace muy poquito se ha inventau?

Era una pobre negra
que de un branquito
que de un branquito
se enamoró, se enamoró.

Siempre que la arrullaba
lo acariciaba, lo acariciaba
con mucho amor,
con mucho amor.

Ay! que tanguito mas bonito
ay! quien fuera ese branquito
para que la negrita chí, chi
me mirase así.

¡Ay! ya verán las señoritas
como el pícaro branquito
á la pobre negra
su amó la correspondió

El branquito á la negra
le decia con pasion
tu eres el consuelito vida mia
de mi afligio corazón

Y la pobre negrita
con ardiente frenesí
le decía, chacho mio, alma entera
niñoco, toda, todo es para tí.

El tiempo pasaba
la negra lloraba
cual era la causa
de tanta afliccion.

Que el blanco á la negra
la rine y la pega
y dice el tunante
que tiene otro amor.

Pues ojo mocitas y nunca olvidé
el sabio consejo que Panchos va dá
Jamelamo, jinajia, jumela
jamele, jimile, jipile
jamala, já.

El SOLITARIO

Todo mi bien he perdido,
así es que solito vivo
solito al mundo nací
y solito he de morir.

Ay! del tiempo de mis glorias

que en nada se han convertido,
y cuando ménos pensaba
todo mi bien he perdido.

Prisionero en mi orfandad
gimo cual triste cautivo,
sin ser cielo, sol ni estrellas
asi es que solito vivo.

Quiere cumplirse el oráculo
de mi destino, ¡hay de mi!
que haré si para infeliz
solito al mundo nací?

Soy pues la hoja desprendida
del árbol mas infeliz;
solito sufro el martirio
y solito he de morir.

LAS CAMPANADAS

Ya de la noche el manto
el sol apaga sus resplandores
ya el sol no quema tanto
como tus ojos abrazadores.

Sal de la viña
preciosa niña,
corta un racimo

de moscatel.
Uvas y quesos
saben á besos;
uvas con tigo
sabrán á miel.

Vamonos jnntos del brazo
hasta la próxima aidea
que todo el mundo nos vea
como marido y muger.

Sueltame picaronazo
que tu intencion adivino
que yo conozco el camino
y no me voy á perder.

LA VIOLETA

Una bella me brindó
por capricho una violeta,
que yo con mano discreta
en mi pecho coloqué.

Desde aquel instante ¡oh cielo!
de un amor inusitado,
mi corazon agitado
late sin saber por qué.

Batiendo sus alas bellas
en contorno el Dios vendado,

con su ruido ha despertado
una dormida pasión.

Feliz yo si la beldad
que ha perturbado mi calma,
como es bella tiene el alma
y como yo el corazon.

MELANCOLIA

(De Melgar)

Pinta el sol la natura
de mil colores,
las purpurinas hojas
abren las flores
¡y el alma mía
exhala á todas horas
melancolía

Vago por los collados,
por la ribera,
por la verde enramada
por la pradera.
¡Y el alma mía
exhala a todas horas
melancolia.

No sueño con riquezas
ni con honores,

ni han turbado mi sueño
sueño de amores.
¡Y el alma mía
exhala á todas horas
melancolía.

Siento, no sé decirlo,
mas siento tanto,
que de mis ojos brota
copioso llanto.
¡Pobre alma mía
que á todas horas tiene
melancolía!

LA PALMERA

Es mi habanera
dulce palmera,
jardin de flores
divino Abril,
Jardin de flores
blanca paloma
que vuela y torna
á este país.
Si quieres chiquilla
venirte conmigo
feliz á gozar,
á España nos vamos
que allí se derrama

torrentes de sal.
Pero si te encargo
que á los españoles
no mires así;
como á mí,
por que es de seguro
que al verte tan linda
me quede sin ti

Vamos á España,
vente conmigo,
te daré pruebas
de mi cariño,
con el mareo,
con el vaiven
te daré pruebas
de mi querer.

Y en llegando á la costa
de aquel rico país,
ya verás cuanto mimo
guardo yo para tí.

Yo seré tu esclavo
tu serás mi señora
ya verás prenda mía
cuanto te quiero yo.

INDICE

	PAGINAS
Habanera, de Gente Alegre.....	1
Marina	3
Seguidillas.....	4
De Madrid á Paris.....	6
Tambor de Granaderos.....	7
La Aniceta.....	9
La Partida.....	9
El cipres.....	10
El chacho moreno.....	11
La ausencia.....	13
Consejo amoroso.....	13
El sufrimiento.....	14
La declaracion.....	15
La morena.....	16
Vals de moda.....	17
El Tonguito.....	18
Sobre las olas.....	20
Esclavo de amor.....	22
Abandonada.....	23
Las cadenas.....	24
Tango de negros.....	25
El solitario.....	26
Las Campanadas.....	27
La violeta.....	28
Melancolía, de Melgar	29
La Palmera, habanera.....	30

La Nueva Arca de Noé

BODEGA Y MERCERIA

Esquina del Milagro y Aparicio 114

EMILIO C. CROVETTO.

—LIMA—

En este antiguo y acreditado establecimiento, se encuentra de venta un gran surtido de Libros para colegio á precios reducidos.

Novenas, de todas las advocaciones, por mayor y menor.

Libros de recreo, etc. etc.

El Naipe Mágico, curioso entretenimiento de salón, para adivinar el nombre y la edad de las personas, así como la cantidad de soles y centavos que llevan consigo.

Ademas, hay un gran surtido de mercería—género blanco—tocuyo—tiras bordadas—pañuelos, etc.

Perfumería fina de Roger y Gallet.

Loza y cristales de toda clase.

Vinos y licores extranjeros, etc.